

# Género y violencia social

## *Editorial*

Los estudios de género han puesto en escena una serie de problemáticas no tenidas en cuenta hasta el momento. La mirada de esta reflexión se centra en el papel jugado por la cultura en la construcción de los sujetos y, a su vez, muestra al género, considerado "natural" en el discurso cotidiano, como una construcción de neto corte cultural. No se nace hombre o mujer, se aprende a serlo. Los sujetos se van construyendo, como hombres o como mujeres, dentro de pautas, codificaciones, valores y normas impuestas por una cultura determinada.

Lo masculino y lo femenino, en tanto construcción cultural y por el hecho de serlo, puede a su vez ser desarmado y desarticulado en su comprensión. Proceso de construcción que no se da de una vez para siempre, sino que se arma y desarma en un continuo devenir, proceso que no olvida, ni puede olvidar, las coordenadas espacio-temporales.

En las últimas décadas, una gran cantidad de estudios se han centrado en el género femenino en tanto parte sometida del proceso; es por ello que se consideró imprescindible enfocar también la mirada y reflexionar en su contrapartida: la masculinidad, lo masculino y los hombres como construcción cultural que marca y codifica los cuerpos habitados por pensamientos, valores, sensaciones y sentimientos.

El objetivo que este número busca es doble: pretende contribuir a la apertura y desarticulación de la problemática del género cruzada por relaciones de poder que posibilitan la consolidación de un orden y mantienen a los sujetos en situación de dominación y sometimiento; intentando, con este acto, realizar un aporte a la desestructuración y modificación de aquello que nos duele y nos sofoca en lo más íntimo y atraviesa nuestra cotidianidad. Por otro lado, el intento de hablar aquí de lo masculino y de

los hombres desde una perspectiva académica, consiste en tratar de desarticular los mecanismos culturales que permiten que lo masculino y los hombres sean, en nuestras sociedades, los representantes legitimados del ejercicio del poder y de la violencia. Analizar lo que, en términos de Michel Foucault, se denomina hechos o estados de dominación en los cuales "las relaciones de poder, en lugar de ser inestables y permitir a los diferentes participantes una estrategia que las modifique, se encuentran bloqueadas y fijas", de tal forma que manteniéndose disimétricas, el margen para el ejercicio de la libertad es extremadamente limitado.

MARÍA INÉS GARCÍA CANAL